



MAFRICI, Mirella (coord.). *Alla Corte Napoletana. Donne e potere dall'età aragonese al vicereame austriaco (1442-1734)*. Nápoles: Fridericiana Editrice Universitaria, 2012. ISBN 978-88-8338-096-9

Desde hace más de cuatro décadas la Historia de las Mujeres ha ido tomando consistencia. Comenzó al calor del movimiento feminista en la década de 1960, asociada a la marginalidad de un movimiento reivindicativo desde el que ha ido marcando distancias hasta alcanzar un lugar muy digno, situándose en el importante lugar que hoy se le reconoce en la disciplina histórica. El número de publicaciones y el interés que suscitan es cada vez mayor. Así mismo, se ha pasado de una consideración subsidiaria de los temas y problemas “femeninos”, que circunscribían estos estudios a una especie de ghetto marcado siempre por la consideración suplementaria de la mujer y a un cierto desdén excluyente, como cosa propia del feminismo, a un reconocimiento mayor de su riqueza analítica y temática. En un pasado no muy lejano se buscaban mujeres excluidas de narraciones históricas monopolizadas por los hombres, desde los movimientos sociales hasta las historias evenemenciales de políticos, estadistas, artistas, pintores, escritores etc.. que debían tener su contrapunto en mujeres igualmente activas o excelentes silenciadas por la memoria de la sociedad patriarcal. Es evidente que estamos ya lejos de aquella Historia de la Mujer construida como “complementaria” y dedicada a rellenar el vacío de nombres y protagonismos. Hoy parece más sensato aproximarse al hecho femenino describiendo su papel, examinando su lugar en el tejido social y analizar su comportamiento. Precisamente de ello se ocupa el libro que reseñamos, una obra auspiciada por la Fundación Valerio para la Historia de la Mujer, fundada en 2003 para fomentar y apoyar los estudios sobre la historia de la mujer en todos sus aspectos, entendiendo esta rama del estudio del pasado desde premisas diferentes a las que marcan tradicionalmente los *gender studies*, la mujer contemplada como un punto de perspectiva, un nodo estratégico desde el que se puede ampliar la mirada sobre las cuestiones clave de la investigación histórica actual. Dentro de este proyecto, *Alla Corte Napoletana* cumple perfectamente esos objetivos porque indudablemente contribuye a reflexionar y analizar sobre un tema que normalmente se trata desde lo anecdótico como es el papel político de las mujeres en los centros de poder.

RESEÑAS

Hace tres o cuatro décadas, los historiadores describían la experiencia compartida de grupos y personas, como si tuviesen características homogéneas y fueran siempre análogas en cualquier tiempo y lugar: burgueses, nobles, proletarios y... mujeres. Las mujeres tienen múltiples identidades, influidas por una factores de toda índole, no son separables ni aislables del medio en el que se encuentran. La profesora Mafrici se pregunta en la introducción a esta magnífica obra ¿qué es el poder? En un sentido amplio, si es la capacidad de orientar y determinar los comportamientos de otros está claro que este no puede ejercerse de manera unívoca o unilateral sino más bien a través de consensos e intercambios. Aquí radica su interés por fijar el papel de las mujeres en un escenario concreto como fue la Corte napolitana.

El libro cubre con creces su objetivo de contribuir a la reflexión sobre el papel ejercido por las mujeres en la corte napolitana de los siglos XV-XVIII, su influencia y su capacidad para orientar la toma de decisiones en un amplio espectro de materias, desde la política hasta el gusto. Desde los tiempos de la dominación aragonesa hasta la retirada de los Habsburgo de Austria, se ofrece un amplio panorama del papel de mujeres situadas en el escenario de la toma de decisiones, dominando los cambiantes escenarios políticos de ese largo período de tiempo. La historia del Reino entre los siglos XV y XVIII fue una historia de luces y sombras, donde se nos permite contemplar el *modus operandi* de mujeres que dominaron unas veces en la sombra y otras no el complejo mundo político y social constituido por la Corte. La participación de la mujer en la esfera del poder y la influencia en la vida pública proporciona así una clave de análisis sugerente y estimulante situado en el punto de fuga de una perspectiva diferente, a reinas y virreinas del período aragonés, español y austríaco, que dejaron una fuerte impronta en el Mezzogiorno de Italia, desde sus funciones políticas, diplomáticas, económicas, religiosas, y también desde su *matronage / maternidad*.

La obra se compone de tres bloques claros y distintos, una primera toma de contacto cronológica que sitúa temas y problemas en el marco temporal ya definido, las reinas aragonesas (Michele Cassesse), las virreinas españolas (Diana Carriò-Invernizzi) y las virreinas austríacas (Pia Walnig y Thomas Walnig). Son tres apartados importantes porque responden a la pregunta original de la editora mostrando una lectura del poder en femenino o, como subraya Diana Carrió, fuera del espacio de sombra en el que se le quiere recluir.

El segundo bloque aborda un conjunto de biografías de protagonistas que marcan los prototipos ya descritos en la primera parte. Parecen cumplir el propósito de exempla, abordando su influencia en el gusto y las artes, como hace Almudena Pérez de Tudela hasta el del ejercicio del poder que encontramos en el magnífico retrato de María Luisa de Saboya efectuado por María Angeles Pérez Samper. El retrato de una compleja personalidad como la de doña Mencía de Requesens realizado por Mercedes Simal y Manuel Fernández del Hoyo. Así encontramos una galería de retratos que representan funciones y facetas por las que penetramos en los aspectos concretos de este mundo fascinante guiados de la mano de reconocidos expertos, M^a Carmen

RESEÑAS

García con una novedosa visión de la aventura aragonesa en Italia, Manuela Sáez con el intenso virreinato de Lemos, Raffaella Pilo al ofrecer la dimensión exacta de un Imperio que no era sólo español o Antonio Ernesto Denunzio sobre Anna Caraffa y su influjo sobre la nobleza napolitana.

El libro se cierra precisamente con la conjunción de todos estos espacios, “la configuración del poder” donde Mirella Mafri, M^a Angeles Pérez Samper y Diana Carrió cierran con broche de oro una obra fundamental no sólo para conocer el papel central de las mujeres en la Corte napolitana sino para reflexionar sobre lo femenino en el ejercicio del poder y el papel de las mujeres en la política y la sociedad del Antiguo Régimen cuya centralidad es mayor de lo que se le suele conceder.

**-Manuel Rivero Rodríguez-
Universidad Autónoma de Madrid-IULCE**